

# VICENTE ZARAGÜETA

## ADIÓS A UN HERNANIARRA ÚNICO

| **Juan F. Manjarres**



En el mes de diciembre del año pasado nos dejó una de las figuras más importantes que ha tenido Hernani en la última época. Vicente Zaragüeta fue un empresario que tocó muchos sectores con éxito, pero que si algo fue, fue un hernaniarra de pro. Aunque cuando se casó, con 30 años, dejó su Hernani natal para marchar a la capital guipuzcoana, la realidad es que siempre dejó bien claro de dónde venía, y mostró con orgullo un “ser de Hernani” que nunca quiso olvidar. Zaragüeta no fue un hernaniarra más, sin duda alguna, pero tampoco Hernani fue un lugar más para nuestro protagonista.

Incontables son las veces que Vicente Zaragüeta ha abierto las puertas de la casa familiar, en la calle Mayor, para mostrar orgulloso a todo el que lo quiso ver y disfrutar lo que acabó convirtiéndose en un pequeño museo. Si de algo estaba orgulloso era de eso, de su pasado hernaniarra y de una casa familiar que le traía especiales recuerdos. Una casa famosa por su emblemática armadura, y espectacular ya su vista exterior. El que fuera presidente del Aquarium donostiarra no dejaba pasar unas fiestas de San Juan sin abrir sus puertas e integrarla en la calle.

Una vez que Vicente se ha ido, hemos podido acercarnos a lo que fue para él Hernani de la mano de su hija, Blanca Zaragüeta. Junto a su hermana Kontxu y su madre Teresa Zulaika, mantienen el recuerdo de Vicente, que siempre estará muy unido a la localidad. *“A nosotras nos transmitió ese amor por Hernani. Lo cierto es que venir con el Aita a Hernani suponía no poder avanzar diez pasos sin pararte. Era muy conocido y creo que muy querido por la gente. Él quería a la gente de Hernani y la gente también a él”.*

Si algo resume a la perfección la figura de Vicente Zaragüeta son las palabras respeto y amor. *“Él siempre respetó, entendía la cultura como una manera de entenderse y llevó esta idea hasta el final. Una prueba es que se ha llevado bien con Ayuntamientos de todos los colores”.*

Algo que ha dejado en Hernani es una casa, la ubicada en la calle Mayor, con mucha historia. Es la casa familiar, en la que vivió con su familia un Vicente Zaragüeta niño, que con apenas 7 años quedó huérfano de padre. Allí residió hasta los 30 años, cuando salió de Hernani para marchar a Donostia tras casarse. Pero siempre regresaba. Era impensable pasar unos ‘sanjuanés’ sin verle en la calle. *“No era mucho de fiesta y sociedades, pero sí que es verdad que disfrutaba de manera especial con la azeri dantza, el paso de la Banda de Música o la Misa Mayor”.* Y anécdotas no le faltan, desde la ocasión en la que le pilló el toro, allá por el año 1978, en la entonces concurrida plaza de toros que se colocaba en la Plaza de los Gudaris, donde se celebraba un festejo todavía recordado por muchos, como otras vividas junto a la puerta de su casa.

Pero regresando a una vivienda única... allí se terminó de escribir el cancionero vasco del Padre Donostia o se conserva la biblioteca de Juan Zaragüeta o Vicente Arnáez. Un lugar por el que pasaron literatos, artistas o pintores de renombre, y que ha sido incluso utilizada por las instituciones, como la última recepción que se ofreció a los inversores japoneses que entonces acudían a Hernani para visitar las instalaciones de la empresa de refractarios AMR.

Pero dentro de ese respeto y amor hacia Hernani, a él le gustaba remarcar los muchos recuerdos que conservaba de sus 30 años viviendo en la localidad. Fue de los primeros en poseer una motocicleta en

Hernani, y algunos recordarán todavía los paseos que daba a todos aquellos que se lo reclamaban. O su mirada a lo alto del campanario de la iglesia San Juan Bautista, en su gusto por contemplar a vista de pájaro la localidad. Muy ligado a la naturaleza, siempre mantuvo una importante ligazón con Hernani y los hernaniarras.

Persona reconocida en muchos sectores, dos de los homenajes más bonitos los recibió en su Hernani natal. Primero fue nombrado cofrade de honor de la sidra por la recientemente desaparecida cofradía, y luego fue nombrado alcalde de honor del Casco Histórico, en una celebración que vivió de manera muy intensa.



*Vicente Zaragüeta fue nombrado cofrade de honor de la Cofradía de la Sidra Natural "Tolare" en 1999.*

Está claro que con su fallecimiento San Sebastián y también Gipuzkoa ha perdido a uno de sus grandes embajadores, y a un hombre irreplicable. Vicente Zaragüeta, vicepresidente de El Diario Vasco, presidente de la Sociedad Oceanográfica de Gipuzkoa y miembro de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, fue el artífice del fulgurante resurgimiento del Aquarium donostiarra y un firme defensor de Euskadi por encima de ideologías.

Uno de sus grandes amores fue el Aquarium, museo que comenzó a presidir en 1996. Desde entonces ha logrado convertirlo en uno de los centros más importantes de Europa, dedicado a la investigación del medio marino, a la docencia y al ocio cultural. Lo hizo con un tesón indomable que tuvo sus frutos en 1998 con la inauguración del gran oceanario con su túnel de 360 grados, y la creación de un master europeo en Biología Marina. Fue también su perseverancia la que hizo posible imágenes impensables, como la presencia de Carolina de Mónaco en Donostia, en noviembre de 2009, y la visita, dos años después, de su hermano Alberto.



*Vicente Zaragüeta, alcalde de honor del Casco Histórico (2011-07-16).*

Vicente Zaragüeta nació en 1926 en Hernani, en el seno de una familia con raíces navarras y gasconas. Huérfano de padre siendo aún niño, siempre consideró como sus mentores a su abuelo, Vicente Laffitte Obineta, primer presidente del Aquarium; su tío Pedro Zaragüeta, alcalde de San Sebastián entre 1920 y 1922, y su también tío Juan Zaragüeta, sacerdote y uno de los más relevantes filósofos del siglo XX en España. Este último sostenía que «solo son razonables los métodos que se ajustan a la realidad en todos sus aspectos». Es una idea que Vicente, sin duda, hizo suya y guió sus pasos a lo largo de su vida.